

ya no es la misma que era: sus mejillas que antes se cubrían con los colores de la rosa, se han tornado pálidas; rodea sus ojos amoratado surco; sus pupilas encendidas denuncian el llanto, y no asoma como antes, la sonrisa entre sus labios, que solo se entreabren para dar salida á un doloroso suspiro.

Nada se sabe ya del ausente, que ha debido morir; tristes noticias confirmándolo aportó un correo; y Livia, la preciosa soñadora, viste ahora de negro, paseando con dolor sin cuento la pena de su viudez por los jardines amenos en que tantas veces se miró feliz.

* * *

Los aldeanos pasan todas las tardes silenciosos, costeano la estrecha vereda que se para los jardines del camino vecinal.

Livia ya no está allí; el sitio que ocupaba en otro tiempo esta solitario y triste, y en él solo se escucha el melancólico susurro, dulce y tranquilo de un arroyuelo, que parece que murmura sencillo cántico de amor.

* * *

Esas mismas y honradas gentes, cuando por las tardes vuelven á sus hogares, una vez terminadas las faenas de la labor, pasan también por junto al lugar en que deudos y afectos duermen el sueño eterno.

En el centro del pequeño recinto, contrastando con las humildes sepulturas, se eleva una, severamente rica, en que descansa el cuerpo de Livia, de la encantadora niña de los diez y ocho abriles, que fué la gloria de la aldea de M...

Al llegar al cementerio todos los aldeanos, pisando despacio pasan, callan sus bocas, y religiosamente se descubren, imponiéndose silencio unos á otros con la mirada.

Las mujeres, que les imitan, en voz baja pronuncian una oración al Altísimo.

Y los rapazuelos no osan chistar, intimidados por el gesto de sus mayores, á quien creen entender que, como en el pasado tiempo, les dicen:

—¡Chist! ¡Que la señorita duermel!

DIONISIO MORQUECHO.



L' ARREL DEL AMOR

En un test dalt del terrat
tenia una malva rosa:
me l' havia regalat
una noya molt hermosa
que 'm tenia 'l cor robat.

Recordant la estimació
de la nena, jo 'l regaba
matí y tarde ab afició
y ab dolsa contemplació
ab sos perfums m' extasiaba.

Mes un día ab trist dolor
vaig saber que fent despullas
la nina, del meu amor,
jugaba ab mon pobre cor
com juga 'l vent ab las fullas.

Irat lo test recordant
pujo á lo terrat, y allí
de rabia y celos plorant
¡pobra malva! en un instant
fou feta á trossos per mi.

Passá un dia y altre dia
creyentne haber olvidat
de la nena la falsia,
altre cop pujo 'l terrat
¡mes que veig!... ¡ningú ho creuria!

La malva per mi arrancada
altre cop la veig creixent
trayentne nova brotada,
com si l' haguessin plantada
per recordar mon torment.

Me miro 'l cor y més viu
trobo entremitj de la fél
de 'l meu amor lo caliu,
y es... que no arrancant l' arrél
¡ay! l' Amor sempre reviu.

JOSEPH M.^a CODOLOSA.

La obra de Clavé

Al influjo poderoso de la batuta de Clavé, en Cataluña despertaron las musas aletargadas. Fué la resurrección de un pueblo á la vida del Arte, entre regocijos y armonías.